

Por Qué No Soy Agnóstico Parte 9

IMPORTANTE: Esta lección es la segunda parte del curso de por qué no soy agnóstico. La lección anterior está disponible en forma escrita, en video o en audio en www.Biblical-Literacy.com. La lección anterior contiene información importante sobre diferentes tipos de evidencia, diferentes tipos de argumentos, así como el paradigma utilizado para analizar estas cuestiones. Esa información no se repite aquí, por lo que referimos a los amables lectores nuevos a esa introducción.

INTRODUCCIÓN

Hay una bendición y una maldición que aparecieron en mi vida hace unos 20 años. El correo electrónico. En ciertas formas, alteró radicalmente mi vida para bien. Antes de la llegada de este gigante que nunca duerme, normalmente tenía que llamar a mi oficina para reportarme y ver si había algo que debía atender. Hacía una llamada casi cada hora.

Una vez de que nos dimos cuenta de lo que el email podía hacer, las llamadas telefónicas para reportarse se fueron acabando. Simplemente tenía que revisar mis correos. Nos adelantamos 20 años. Me llegan 350 razones diarias para revisar mi correo. Aparecen más a menudo que las bolas en un juego de baseball.

Los correos electrónicos han traído algunos problemas con la escritura actual. En primer lugar, las tipografías están limitadas. Tenemos algunas que nos permiten **enfaticar**, ¿o debería escribir, *enfaticar*? Pero nos faltan tipografías que nos indiquen sarcasmo. Ciertamente hay gente que usa el sarcasmo con regularidad, y al convertirse el correo en un canal de comunicación que sustituyó al teléfono, el sarcasmo no desapareció. Todavía se utiliza. Pero puede ser difícil de detectar en un correo.

El correo electrónico nos puede requerir el intentar adivinar el tono de voz en la escritura. Los sitios de internet pueden hacer lo mismo. Recuerdo bien la primera vez que alguien me envió un artículo del portal de “noticias” *La Cebolla*. No sabía que *La Cebolla* era un portal satírico que comentaba sobre los tiempos modernos y la cultura. Y en tanto se jactaba de ser “la mejor fuente de noticias de América”, pronto te das cuenta de que están hablando de forma sarcástica.

Siempre que intentamos leer algo, nuestras mentes automáticamente tienden a ponerse en un modo interpretativo. Pudiera ser literal, pudiera ser escéptico, o pudiera ser imaginativo. Cuando se trata de libros, generalmente tenemos el beneficio de que el libro viene de una sección que dice “hecho” o “ficción”.

La Biblia contiene una buena cantidad de estilos de escrituras, muchos de los cuales vemos hoy día (narrativa, diálogo histórico, poesía, verso, etc.). Algunos de los estilos eran más comunes en las culturas antiguas en las cuales la Biblia se escribió que ahora en el S.XXI en América. A veces puede llegar a ser un poco difícil el entender exactamente lo que los escritores tenían en mente cuando leemos algunos pasajes desafiantes.

Esto es particularmente importante cuando examinamos la Biblia y los asuntos de la evolución. Para el Judío y el Cristiano, el problema se convierte en cómo leer y comprender los primeros capítulos del libro de Génesis. Estas son páginas que se escribieron antes de que las “páginas” existieran. Vienen de hace más de 3,000 años y seguramente de un idioma que gradualmente se convirtió en hebreo antiguo el cual moldeó gran parte del Antiguo Testamento.

Para cualquiera, uno de los desafíos claves es el de leer las páginas de la creación del Génesis en su contexto cultural original, explorando los conceptos como existían al momento de su escritura, a fin de entender esos pasajes de la forma en que estuvieron intencionados. Luego puedo tomar el pasaje y ponerlo en mi lenguaje moderno, utilizando conceptos modernos y comprensiones de la realidad. Déjeme darle un ejemplo de lo que estoy diciendo.

Históricamente, la humanidad observaba al sol “levantándose” en el este y “ocultándose” en el oeste. Todavía hoy utilizamos esos términos, pero como un comentario visual de lo que vemos. Ya no creemos que en realidad el sol se esté levantando desde un lado del mundo o cursando o moviéndose a través del cielo hasta que se oculta en el lado opuesto del mundo. Podemos decir que el sol se levanta, pero sabemos que en realidad la Tierra está rotando, y que el sol está quieto relativamente en un lugar.

Así que la Biblia también menciona el “levantarse” y “ocultarse” del sol, no porque la Biblia esté científicamente en un error acerca de la geometría cósmica y el movimiento. Es el lenguaje y el uso de los tiempos cuando el salmista escribió, “Desde la salida del sol hasta el ocaso, sea alabado su nombre” (Sal. 113:13).

Así que un objetivo primordial al intentar acertar sobre lo que la Biblia dice acerca de la evolución es el de determinar lo que la Biblia dice sobre los orígenes. Tenemos que leer la Biblia en contexto, y creo que al hacerlo, vemos una enorme libertad al intentar decidir si es que posible creer y hasta qué punto en una creación del origen de las especies, la evolución, un diseño inteligente, o casi cualquier otra explicación científica sobre los orígenes.

Esta lección está muy relacionada con la de la semana pasada y si no tuvo oportunidad de leerla, le animo a que la descargue en veritatisfidei.org. La semana pasada, discutimos la singularidad de la perspectiva de Israel tal como se observa en los primeros capítulos del

Génesis. Contrastamos esos capítulos con las posturas de los vecinos de Israel en relación a lo que decían sobre Dios, la naturaleza y la humanidad. Esta semana vamos más a fondo en las diferentes maneras de entender el Génesis temprano, y luego ponemos a prueba las enseñanzas de Pablo acerca del cosmos y de Dios tomadas de pasajes en sus cartas del Nuevo Testamento.

LAS ADVERTENCIAS DE AGUSTÍN:

Agustín (354-430) escribió una serie de libros sobre el Génesis. Escribió dos libros tempranos exponiendo el significado alegórico, es decir “sin aventurarse en explorar los profundos misterios de la naturaleza en el sentido literal”¹. Más tarde, decidió escribir sobre la interpretación literal, pero se detuvo antes de terminar porque, “colapsé bajo el peso de una carga que no pude sobrellevar.”² El tiempo permitió a Agustín escribir muchos más volúmenes sobre el significado literal del Génesis, pero incluso así, en sus últimas obras, “uno se encontrará con más preguntas que respuestas”.³

Considere, por ejemplo, los escritos de Agustín sobre lo que el Génesis significa al decir, “Llamó Dios a la luz Día y a las tinieblas Noche”. Agustín no podía darse cuenta de cómo es que podía haber luz/día seguido de oscuridad/noche. Aunque no entendía que el globo era redondo, sí comprendía que el sol realmente nunca se “apagaba”, sino que más bien se veía en otras partes de la tierra. Sin certidumbre científica, y sin embargo desafiando la aparente postura de Génesis 1, Agustín escribió,

Pero si hago tal declaración, temo que se burlarán de mi tanto aquellos que tienen conocimiento científico de estos asuntos, como aquellos que pueden reconocer fácilmente los hechos de este asunto. Al momento que la noche está con nosotros, el sol está iluminando con su presencia aquellas partes del mundo por las cuales regresa de su lugar donde se pone al lugar donde se levanta. De manera que así ocurre con todo el circuito de 24 horas del sol en el que siempre es de día en un lugar y es de noche en otro.

Muchos creen que es algo perplejo entender literalmente los primeros dos capítulos del Génesis. Muchos batallan para ver cómo es que había “día” y “noche” o “tarde” y “mañana” (día uno) antes de que Dios hiciera “la grande lumbrera que gobernara el día” y “la luz menor que gobernaría la noche” (día 4). Para tal caso, ¿cómo es que la tierra

¹ Augustine, *The Literal Meaning of Genesis, Volumes 1 and 2* (Paulist Press 1982), trans'd and annotated by John Hammond Taylor at 2.

² *Ibid.*

³ *Ibid.* at 3

hace crecer vegetación, árboles frutales y otras plantas el día antes (día 3) de que aparentemente hiciera al sol? A través de los siglos, estos asuntos han traído un número de respuestas propuestas que satisfacen a algunos, pero no a todos.⁴

¡Esas preguntas eran difíciles para Agustín y la ciencia no las ha hecho más fáciles! Ahora que comprendemos que la noche y el día se derivan de la tierra que gira alrededor del sol, ¿podemos igualmente preguntarnos cómo la tierra estaba girando día y noche sin un sol sobre el cual girar!

Quiero considerar lo que dice el Génesis, pero más aún, lo que no dice. Pues tengo una variedad de maneras de entender el Génesis y aun así mantener una postura autoritativa de la escritura como inerrante al transmitir lo que Dios desea transmitir en el modo en el que Él desea transmitirlo. Hay algo de consuelo y advertencia en las palabras de Agustín.

En asuntos oscuros y que están más allá de nuestra visión, incluso en aquellos que podemos encontrar en la Sagrada Escritura, a veces son posibles diferentes interpretaciones sin perjuicio de la fe que hemos recibido. En tal caso, no debemos apresurarnos a ponernos de punta y firmemente asumir nuestra posición de un lado que, si un progreso ulterior en la búsqueda de la verdad socava con justicia esta posición, también caemos en ella. Eso sería luchar no por la enseñanza de la Sagrada Escritura, sino por la nuestra, deseando que su enseñanza se ajuste a la nuestra, mientras que debemos desear que la nuestra se ajuste a la de la Sagrada Escritura.⁵

Comenzamos por intentar entender el acontecimiento del Génesis, y luego considerar las enseñanzas de la ciencia.

¿Qué es lo que dice el Génesis acerca de Dios y de la evolución?

Cuando consideramos la interacción de la ciencia y la fe, las áreas de la escritura que están mayormente implicadas son aquellas de la época temprana en Génesis (particularmente la creación), así como aquellas de los milagros y los aspectos sobrenaturales de demonios y de enfermedades. Así que, con un ojo en la ciencia, y

⁴ Por ejemplo, al citar Apocalipsis 21:23 (Y no habrá necesidad de sol ni de luna, porque la gloria de Dios la ilumina (La Nueva Jerusalén), algunos creen que las plantas en ese mundo crecían gracias a la luz de Dios. Otros dicen que este mundo creado es discutido en Génesis 1 y no vemos a Dios como luz en ese sentido en este mundo. Más aún, para algunos parece pagano el colocar a Dios en la creación como parte de algo físico en lugar de como el Creador de todo lo físico.

⁵ *Ibid.* at 41.

viendo las limitaciones de espacio, mi enfoque se centra en primer lugar en Génesis 1-2:3.

El material creacionista en Génesis es digno de un tomo masivo de cientos de páginas, mucho más que unas cuantas páginas de unas lecciones en serie. Un material exhaustivo no puede ser presentado en este formato limitado, así que mi objetivo está dirigido de manera distinta. El punto de este estudio es el de explicar por qué los conceptos de la ciencia, de evolución y los similares, no me alejan de una creencia en Dios o en la Biblia. Creo que no es justo que un ateo me intente encerrar con el pensamiento de que debo tomarme o de Dios o de la ciencia. Puedo y de hecho me aferro a ambos, y creo que la Biblia también lo hace.

Con tal objetivo en mente, y con las limitaciones de espacio, aquí considero ciertos aspectos del pasaje de Génesis relevante en esta discusión, y dejo de lado algunos de los demás debates más detallados.

Por ejemplo, existe un debate entre los eruditos sobre si la primer línea del Génesis debe ser traducida, “En el principio, creó Dios los cielos y la tierra” (RV60) o más bien como, “Cuando Dios comenzó a crear los cielos y la tierra”.⁶ Aunque existen algunas implicaciones para este diálogo de creación/evolución en el cual las traducciones se escogen, no es tan importante que me detenga en eso. ¡Solamente hago notar que hay muchos lugares para estudiarla!⁷ Mi objetivo es simplemente abrir el contexto del pasaje de la creación y, en el proceso, abordar varias de las citas más discutidas.

A primera vista, podría parecer como si hubiese dos diferentes historias sobre la creación. De hecho, muchos eruditos bíblicos aseguran que así lo es. Génesis 1-2:3 habla de los siete días de la creación y de descanso. Dios creó la luz y la separó de las tinieblas en el día uno. En el día dos, Dios creó la expansión y la llamó “cielo” y separó las aguas de arriba de las aguas de abajo. El tercer día, Dios tomó las aguas debajo de la expansión (bajo el cielo), y las juntó en un solo lugar de manera que la tierra seca apareciera. Dios llamó a esa parte “tierra” y a las aguas llamó “mares”. Dios luego hizo que la tierra produjera vegetación, las plantas produjeron semillas y árboles frutales.

En el cuarto día, Dios puso lumbreras en los cielos para separar el día de la noche, y para establecer las estaciones. Dios específicamente creó las dos grandes lumbreras, el Sol para gobernar el día, y la luna para gobernar la noche, así como las estrellas, colocándolas en la expansión que llamó cielos. En el quinto día, Dios creó grandes creaturas marinas y toda cosa viviente que se mueve en las aguas. Dios también creó las aves para habitar en el cielo. Dios bendijo a las creaturas y les dijo que fructificaran y se multiplicaran.

⁶ Alter, Robert, *Genesis, Translation and Commentary*, (Norton 1996) at 3.

⁷ Collins, C. John, *Genesis 1-4: A Linguistic, Literary, and Theological Commentary* (P&R Publishing 2006) at 50ff.

El día sexto es cuando Dios crea a las creaturas vivientes de la tierra. Dios luego creó al hombre a su propia imagen. Dios creó al hombre como varón y hembra. Así como con los peces y las aves, Dios mandó que fructificaran y se multiplicaran. El día séptimo es uno en el que no hay creación; es el día en que Dios descansó. Dios bendijo el séptimo día y lo santificó.

Vemos ahora Génesis 2:4 donde pareciera que se escribe una segunda creación. El sujeto que actúa ya no es “Dios” sino “el Señor Dios” (añadiendo “Jehová” – SEÑOR – a la palabra hebrea utilizada para Dios). El capítulo dos habla de que Jehová el Señor hizo al hombre en un tiempo cuando “no crecían en ella plantas salvajes ni grano porque el Señor Dios aún no había enviado lluvia para regar la tierra, ni había personas que la cultivaran. En cambio, del suelo brotaban manantiales que regaban toda la tierra”. (Gn. 2:5-6).

Dios no provee de lluvia hasta el diluvio de Noé, ¡pero sí crea al hombre! El Señor Dios crea al hombre del polvo de la tierra, dándole aliento de vida, y *luego* coloca un jardín en Edén, colocando ahí al hombre. Al hombre se le da la encomienda de trabajar el jardín. En el capítulo uno, Dios hizo a las plantas en el tercer día, y al hombre en el sexto. El capítulo dos parece invertir el orden al traer al hombre *antes* de las plantas. Esto añade a la consideración de que posiblemente las historias reflejan dos diferentes tradiciones. Si bien no dos distintas historias, quizá tenemos un estilo de escritura que está dando énfasis a diferentes puntos y también ayudando a informar cómo las historias deberían de leerse.

Un estudio más de cerca a los pasajes de la creación resaltan varias cosas importantes. Primero, debemos notar que Génesis 1-2:3 está escrito en un estilo diferente al resto de Génesis. Los pasajes de “los siete días” están escritos en lo que un erudito denominó, “prosa narrativa exaltada”.⁸

Los pasajes toman una forma repetitiva que está estructurada de una manera muy bella. Día tras día el texto comienza con, “Y dijo Dios...” (Gen. 1:3, 6, 9, 11, 14, 20, 24, 26). Esto viene repetidamente seguido de una afirmación, “Que se haga...” (Gen. 1:3, 6, 14) o simplemente “Que sea...” (Gen. 1:9, 11, 20, 24). Lo que sea que Dios declara que ocurra entonces sucede y luego Dios dice que eso es “bueno” (Gen. 1:4, 10, 12, 18, 21, 25), y al último de su creación “muy bueno” (Gen. 1:31). Luego de cada día de obra creadora, la “noche” viene seguida del “día” (Gen. 1:5, 8, 13, 19, 23, 31). Aquí, vemos como algo falta en esta serie de repeticiones. En el séptimo día, no hay nota de que la noche y el día fueran precedidas de una actividad en el día (el descanso de Dios).

Hay otro aspecto interesante de los días de la creación. Se pueden separar en dos categorías fácilmente detectables, aquellas “formando” y aquellas “llenando”. En los días 1,2 y 3 Dios forma y luego llena esas formas en los días 4, 5 y 6. Vea la relación en la siguiente tabla.

⁸ Collins at 71-72. Collins también habla del “parallelism poético” y la “dicción poética” de Gen. 1:1-2:3.

Formar

Día 1: Luz (día) y oscuridad (noche)

Día 2: cielos y aguas

Día 3: tierra/vegetación

Llenar

Día 4: el sol (llenando el día)

La luna/estrellas (llenando la noche)

Día 5: aves (llenando los cielos)

peces (llenando las aguas)

Día 6: animales y hombre (llenando la tierra)

Esto toma mayor significado cuando vemos los versículos que preceden a los días de la creación, donde dice, “En el principio, creó Dios los cielos y la tierra. La tierra no tenía forma y estaba vacía”. Los cielos y la tierra son creados, pero no tienen forma y están vacíos. Luego durante tres días Dios forma los cielos y la tierra, seguida de tres días en los que llena los vacíos y les da forma.

De nuevo, con la ausencia de “noche” y “día”, el día séptimo es diferente. No es un día en el que se forma ni llena nada. Es un día santo de descanso. El leer estos días con esta estructura muestra que Dios planificó cuidadosamente las provisiones para su pueblo. Primero construye buenos hábitats y luego los llena.

Con el capítulo 2:4, tenemos el primero de once versos del Génesis que utilizan la palabra *toledot*. Este vocablo hebreo se traduce como, “Estas son las generaciones de...” Una y otra vez, parece indicar un enfoque acerca de algo que sigue como narrativa de atención sobre un asunto expuesto anteriormente. Podríamos compararlo con el encabezado de un capítulo moderno. Este es uno de muchos factores que llevan a muchos eruditos a ver la un enfoque de la creación en el capítulo 2 como si fuese un microscopio que intensifica el enfoque en la creación del hombre y la mujer, en lugar de una simple segunda o independiente tradición de la creación.

Una vez que llegamos a esta parte de la creación en el texto de Génesis 1:1-2:3, el escrito cambia de una forma exaltada elevada, casi como poético, y se convierte en prosa ordinaria Hebrea.

INTERPRETACIONES

¿Cómo se deben entender estos pasajes en Génesis? Eso seguramente hace una diferencia en si los consideramos en desacuerdo con la ciencia. ¿Son literales? Si es así, ¿cómo literales? Si no son literales, ¿qué son?

- **"Literal"**

Pongo entre comillas literal porque toma distintas formas en las mentes de diferentes personas. Algunos creen que Dios literalmente hizo el mundo en seis días sucesivos de 24 horas, seguido de un día de descanso de 24 horas¹⁰. Normalmente, esta visión también

toma las genealogías y la datación asociada en Génesis 5 también como literal, dando por resultado una visión de que la tierra está en alguna parte alrededor de 6.000 años.

Otros toman esta sección cómo literal, sosteniendo seis días de 24 horas, pero no necesariamente considerando los días sucesivos. En este punto de vista, grandes períodos de tiempo podrían haber existido entre los varios días de la creación. Esto también se llama la "vista intermitente del día".

Sin embargo, otra opinión que sostiene una interpretación literal ha sido denominada la "teoría del intervalo" (gap theory). Esta visión se centra en los dos primeros versos de Génesis:

En el principio, creó Dios los cielos y la tierra. La tierra estaba desordenada y vacía, y las tinieblas estaban sobre la faz del abismo, y el Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas.

Estos versículos no son vistos simplemente como un preludio o una introducción a los versículos del capítulo 1. En cambio, se interpretan como un aspecto independiente de la creación que tuvo lugar en un tiempo considerable antes de los seis días de la creación. Dios creó los cielos y la tierra, toda clase de historia ocurrió, y luego vino una destrucción que dejó un vacío sin forma de oscuridad. En esto vino Dios con la creación detallada en los siguientes versos.

Una visión literal más que otras opiniones, puede ser vista para establecer la historia bíblica en desacuerdo con lo que la ciencia enseña en los orígenes. Por ejemplo, ¿cómo puede uno tener vegetación (día 3) antes que el sol (día 4)? Por supuesto, siempre hay el recurso para Dios que es capaz de hacerlo de cualquier manera que él elija. Sin embargo, debo señalar que a menudo se pasa por alto un aspecto interesante de la interpretación literal. Específicamente, los pasajes nos dicen que a la tierra se le dijo que produjera vegetación y plantas, animales, aves y peces, pero no dice "**cómo** la tierra 'produjo vegetación' o cómo los animales aparecieron en sus respectivos entornos."⁹¹

Esto ha llevado a algunos a creer que los seis días de la creación se enumeran en un orden artístico más que en el orden de la creación. Los números asignados no son vistos como secuenciales, sino más bien como identificadores. Un ejemplo de esto se da al comparar el relato de Mateo sobre la tentación de Jesús con el de Lucas. Mateo muestra a Jesús siendo tentado primero con hambre, luego en el pináculo del templo, luego con los reinos del mundo (Mateo 4: 1-10). En Lucas, el orden es volteado. El orden de Lucas es: el hambre, los reinos y luego el pináculo del templo (Lc 4, 1-13). Esto, es argumentado, es un ejemplo de cómo la Biblia puede registrar la historia con precisión, pero cambiar el orden de los eventos para hacer un punto.

⁹¹. Collins pág. 44

El punto en el Génesis se ve frecuentemente como la estructura de "forma / llenado" que se expuso anteriormente. Respecto a esto, Collins escribe:

Podemos simplemente concluir de este alto nivel de patrones que el orden de los eventos e incluso la duración del tiempo no son parte del enfoque del autor ...Con este entendimiento, los seis días de trabajo son un dispositivo literario para mostrar la semana de la creación como un esfuerzo cuidadoso e ingenioso.¹¹⁰

Collins más adelante añade que él ve "la forma altamente modelada de esta perícopa [la forma /llenado de los textos] como evidencia que el lector es invitado a sentarse ligeramente en secuencia y longitudes del tiempo."

Es importante destacar que uno de los inerristas más destacados del evangelismo J. I. Packer recomienda este comentario como un "modelo de buena lectura del texto."¹¹

• Día / Era

Un segundo punto de vista, que también es llamado "literal", es el que considera la palabra hebrea "día" en el primer capítulo como una "era" o una "época" en contraposición a un día de 24 horas. Esta opinión se deriva del hecho de que la palabra hebrea usada (*yom*) puede significar un día de 24 horas, una era o una época, o incluso más limitada, puede significar la hora de la luz del día.¹² Nuestra palabra inglesa se usa de manera similar hoy en día. La Escritura enseña, por supuesto, que Dios está fuera del tiempo. Como resultado, ¡nuestros "días" ciertamente no son lo mismo para él!¹³

Para hacer tal resolución en la Escritura, el académico o estudiante necesita mirar el contexto. En el marco del Génesis, hay dos aspectos dominantes al texto que son citados favorablemente por aquellos quienes atribuyen a este punto de vista. Primero es la descripción dada para el séptimo "día". ¡Ése es el único día donde el día no termina! Los otros seis días tienen la conclusión de que habría seguido el día de trabajo de cualquier

¹² Ver, e.g., Collins pág. 73ff.

¹¹¹ Vea el respaldo de Packer en la contraportada.

¹¹² Hamilton pág. 54. El uso básico y más frecuente del Hebreo *yom* ("día") se refiere al tiempo de la luz del día entre el amanecer y el atardecer (por ejemplo, Gén. 8:22). Un uso menor, pero que todavía es bastante común, es un día completo de 24 horas (por ejemplo, en Números 7: 12-78). Además, "en muchos casos *yom* pierde el significado específico de "día" y se convierte en una palabra bastante general y vaga para "tiempo, momento." Jenni, Ernst y Westermann, Claus, ed., *Theological Lexicon of the Old Testament* (Hendrickson 1997) Vol. 2 pág. 527-529.

¹¹³ Véase, por ejemplo, Salmos 90: 4; 2 Ped. 3: 8.

judío, "por la tarde (el atardecer) y por la mañana."¹⁴ Pero al séptimo día, se nos dice que Dios lo bendijo y lo santificó porque descansó ese día. Nunca nos dicen que fue seguido por la tarde y la mañana.

Muchos comprenden que esto significar que aún vivimos en el séptimo día, el día (o "época") del descanso de Dios. En este sentido, Hebreos 4: 3-11 se usa para mostrar la idea de que como creyentes, "entramos en el reposo de Dios" en oposición a aquellos que no reciben esa bendición:

Pero los que hemos creído entramos en el reposo, de la manera que dijo... Porque en cierto lugar dijo así del séptimo día: "Y reposó Dios de todas sus obras en el séptimo día"... Por tanto, queda un reposo para el pueblo de Dios. Porque el que ha entrado en su reposo, también ha reposado de sus obras, como Dios de las suyas.

Esta postura de que el séptimo día no fueron simplemente 24 horas, sino que fue una época/era se aplica también a los otros días.

Una segunda indicación utilizada para justificar la interpretación de época/era se encuentra en Génesis 2:4:

Estos son los orígenes de los cielos y de la tierra cuando fueron creados, el *día* que Jehová Dios hizo la tierra y los cielos.

Luego este pasaje continúa hablando de la creación del hombre, la creación de las plantas (o el plantar el huerto del Edén), nombrando a todos los animales, buscando una pareja, el sueño profundo del hombre, y la creación de la mujer. Esos eventos, se argumenta, no ocurrieron todos en 24 horas y esto indica que "día" significa algo más.

- **Alegórico**

Otra manera en que los pasajes de la creación encuentran una interpretación por aquellos que se acercan a una postura elevada de las escrituras es el de la alegoría. Esta postura era particularmente prominente en la iglesia primitiva en Alejandría (ver historia de la iglesia lección 17). En ese momento y lugar de la historia de la iglesia, aquellos que leen la historia como simple historia literal eran marginados a una posición más baja de inspiración respecto a las escrituras, así que la gente común podía escribir historia. Dios habría escrito algo mucho más profundo, así es como se pensaba.

¹¹⁴ "Por la tarde y por la mañana, la noche (ver Números 9:15 donde "la aparición del fuego "estaba sobre el tabernáculo desde la noche hasta la mañana, en el versículo 16, encontramos esta parafraseada como " la aparición del fuego Noche ". Por lo tanto, la noche es el período de la tarde a la mañana), y este es el tiempo diario de descanso para el trabajador. En el Salmo 104: 23, cuando el sol se levanta, "el hombre sale a su trabajo, ya su trabajo hasta la noche".

La principal ventaja de tomar los pasajes de forma alegórica es que entonces no hay ningún problema con la consistencia o el reto científico. Una vez que el camino de la alegoría se escoge, ¡todo puede suceder! Por supuesto, esa también es la mayor desventaja de tomar todo de manera alegórica, ¡todo puede suceder! ¿Puede haber seguridad de algo, a menos de que en algún lugar la escritura nos de la interpretación? Esta postura no goza de la prominencia que tuvo alguna vez en la iglesia primitiva, pero continúa con seguidores hoy día. Incluso algunos que toman una postura literal, en ocasiones entienden algunos pasajes de forma alegórica. Parecido a Agustín, se preguntan cómo es que los pasajes tienen sentido, a menos de que la “luz” creada incluya una idea de la perspectiva espiritual que Dios crea en un individuo.

Una idea relacionada es el ver el acontecimiento, al menos de Génesis 1:1-2:3 como una expresión poética del mensaje teológico de Dios, en lugar de estar recitando algo científico o histórico. Así que el patrón de los días de formar y llenar, la estructura paralela de la escritura, es visto como indicativo de una pintura artística en lugar de un recuento histórico. Así como los salmos a veces utilizan poesía e imágenes, el pasaje de Génesis 1:1-2:3 es leído por su mensaje encima de su historia.

- **Contexto Histórico**

Otra forma de ver el pasaje es a la luz de su contexto histórico. Esta postura busca comprender el texto primeramente como escrito en el lenguaje y cultura de los remitentes originales. Sabemos de la escritura que los Judíos estaban conscientes de la cultura que los rodeaba. A menudo se desviaban a la adoración de los ídolos que adoraban sus vecinos, constantemente luchando para adorar a Dios (ver 2 Reyes 11:18-28). De forma similar, ¡pidieron un rey porque ¡“todas as naciones” tenían uno! (1 Sam. 8:5). Debemos esperar que los Judíos estaban conscientes de las historias acerca de los orígenes y de la creación que tenían sus vecinos. ¡Tenemos varias historias de esas qué leer hoy día, gracias, en parte, al Rey Ashurbanipal!

En el 630 a.C., el Rey asirio Ashurbanipal (662-627 a.C.) reinó en su calurosa y seca ciudad capital de Nínive. El Rey tenía una enorme biblioteca con miles de tabletas de arcilla, los “libros” de sus días. Estas tabletas cubrían casi todos los temas, desde lo mundano hasta lo elegante (tabletas legales, de comercio, etc.). Desde luego, el Rey murió, su imperio se derrumbó, y el tiempo se llevó a su biblioteca, enterrando el edificio y su contenido. Más tarde, a mediados de los 1800s, los arqueólogos descubrieron estas tabletas, y el estudio del Antiguo Testamento nunca fue igual desde entonces. Nos proveen de perspectivas en muchas áreas, incluyendo mitos de la creación de los vecinos de Israel.

Con anterioridad en este estudio, hable de dos de esas historias creacionistas contemporáneas, que se encuentran en las tablillas de arcilla cuneiformes, llamadas el *Atrahasis* y el *Enuma Elish*. En estas historias, leemos cómo es que fueron creados los dioses. Los primeros esfuerzos de los dioses son de combatir el caos y de traer orden al

mundo. Mientras los dioses continúan reproduciéndose, realizan toda clase de cosas humanas, aunque en una escala más elevada, como divina. Hay dioses que trabajan excavando los ríos Tigris y Éufrates, que hacen montañas con la tierra que sacan. Hay dioses guerreros, que pelean entre sí, cortando a una diosa en dos partes la cual una se eleva al espacio y crea el domo del cielo.

En estas historias de los vecinos de Israel, todos los dioses cuentan con posesiones sobre los aspectos de la creación que bien hicieron ellos o los poseyeron después. Así que el dios dueño de las tormentas tiene jurisdicción y control sobre el clima. El dios dueño del mar es el mar. El dios que tiene posesión de una cierta parte de la tierra puede bien ser esa misma tierra o dirigirla.

En estas historias, ¡el hombre está hecho para quitar las cargas de los dioses porque su trabajo en la tierra comienza a agotarles!

De manera radical, a una cultura y comunidad de este tipo llega una historia de la creación que es lo más opuesto que pudiera ser. Hay un solo Dios, no muchos. Dios no es creado, él es el creador. Dios no pelea en contra del caos en un esfuerzo de traer orden; Dios crea el mundo de una manera ordenada, llenando y formando en formas que son “muy buenas”. Dios no simplemente crea un aspecto de la creación para que lo habite y lo gobierne. Dios hace toda la creación. Él hace todo lo que hay. Dios no está confinado a un trozo de tierra; Él preside todo lo que hay. La Creación no es parte de Dios, ni ningún aspecto de su cuerpo. La creación es independiente de Dios, algo que él mismo dictó que se hiciera.

Dios no se cansó de la creación. Tampoco fue desafiado al excavar cañones y ríos o al construir montañas. Dios hizo todo con simples palabras. Descansó, no por fatiga, sino porque su obra había sido terminada, ¡y era “muy buena”!

El hombre no fue creado para relevar a Dios de sus cargas; el hombre fue hecho a imagen de Dios para disfrutar de su compañía y relación. ¡Dios hizo al hombre y le dio al hombre! Como dice John Collins,

Dios creó el mundo material como un lugar para que la humanidad viviese: para amar, para trabajar, para disfrutar y para adorar a Dios. El tono exaltado del pasaje permite al lector reflexionar sobre esto con un sentido de admiración, adorando la bondad, el poder y la creatividad de Aquel que hizo todo esto.¹⁵

La postura del contexto histórico ve el acontecimiento del Génesis como exponiendo la verdad de Dios y de su creación, no en el sentido de ciencia e historia, sino en el sentido de historia que enseña una verdad que compite con las historias que rodean a los Judíos.

¹⁵ Collins at 78-79.

Peter Enns tiene otra manera de expresar la perspectiva del contexto histórico. Enns desarrolló una postura expuesta por Patterson Smyth en los últimos años de los 1800s a la cual Enns le ha denominado la “analogía de la encarnación”. Enns escribe que justamente así como “Cristo es tanto hombre como Dios, así la Biblia”. Luego explica que Cristo llegó a una cultura utilizando el lenguaje de su pueblo, las formas de su pueblo, las costumbres de su pueblo, y fue “hecho como sus hermanos en todo sentido” (Heb. 2:17). Así también es como Enns ve la Biblia:

Ya que el cristianismo es una religión histórica, la palabra de Dios refleja los distintos momentos históricos en el cual la escritura fue escrita. Dios actuó y habló en la historia.¹⁶

Él ve el hecho de que la Biblia fue escrita en lengua común, el idioma ordinario del ser humano en ese momento, para dar sustento a su postura. Así que Enns ve los textos del Génesis como muy posiblemente intencionados para contrastar las historias como la de *Enuma Elish*. Enns no cree que el enfoque deba ser “historia vs. Mito” sino más bien “mensaje vs mensaje”.¹⁷

Debemos hacer notar que esta sección no es necesariamente exclusiva de las otras posturas interpretativas. Muchos que mantienen otros puntos de vista reconocen que el lugar más apropiado para comenzar a entender el pasaje es el significado del mensaje a su primera audiencia. Dicho esto, Enns argumenta en contra de una postura literal/científica creyendo que sería un malentendido el tomar el Génesis bajo una postura científica. En su opinión,

Es totalmente incomprensible el pensar que hace miles de años Dios se hubiera sentido compelido a hablar en tal forma que sólo tuviese significado a los Occidentales varios miles de años después. El hacer esto raya en la arrogancia moderna occidental.¹⁸

Por supuesto, contrariamente al pensamiento de Enns, muchos de los que se aferran a una postura literal/científica no estarían de acuerdo en que el mensaje únicamente habla a aquellos de la era científica.

El professor John Walton de la Universidad de Wheaton expone las diferentes posturas mundiales, las costumbres culturales, y los sistemas de creencia que competían en el antiguo oriente, en un esfuerzo de dar sentido original a las historias del Génesis. Él hace notar que Dios se está comunicando en las historias, pero,

¹⁶ *Ibid.*, at 18.

¹⁷ *Ibid.*, at 53.

¹⁸ *Ibid.*, at 55.

La comunicación efectiva requiere un cuerpo de palabras previamente aceptadas, términos e ideas. Para que el que habla (Dios), a menudo esto requiere de una preparación de la audiencia. Uno utiliza palabras (representando ideas) que la audiencia comprende, y por tanto, por definición, ajustándose a la audiencia objetivo... Como intérpretes, entonces, tenemos que adaptarnos a la matriz del lenguaje y cultura del mundo antiguo al estar estudiando el Antiguo Testamento.¹⁹

Pongamos el contexto de la creación, Walton asegura que los estudios comparativos (el comparar el Génesis con otras historias como las de *Enuma Elish* o *Atrahasis*) son importantes por tres razones. Primero, nos aporta más información para ayudarnos a entender el texto. Segundo, también nos ayuda a defender la autenticidad del texto al colocarlo en su época en las escrituras. Tercero, nos da perspectiva a la exégesis del pasaje.

Walton hace notar que el comparar las historias de la creación con los mitos Babilonios y Asirios nos da una serie de distinciones similares a las que dimos anteriormente en esta sección. Luego Walton va más adelante. Argumenta que los Judíos tenían una visión similar del cosmos a aquellos de otras culturas contemporáneas. Él explica un cosmos de tres anillos con las aguas encerradas en los cielos de arriba, una concha invertida que es el cielo. Las nubes cubren las “ventanas” que se abren en los cielos permitiendo algunas de las aguas que están en los cielos a bajar sobre la tierra. Las montañas son las que sostienen los cielos. El cielo lleva el rastro del sol, la luna y las estrellas. La tierra misma es un disco que se sienta sobre pilares que están sobre otras aguas. Debajo de las aguas y de la tierra está el inframundo. Walton asegura que esta es la postura que leemos en el relato de la creación del Génesis, al leer que Dios habla a los primeros Judíos en su lenguaje y su forma de pensar.

Estas muchas formas de abordar el Génesis inmediatamente quita el problema de “fe vs evolución”. El hecho de que uno crea o no en la evolución no impide el entendimiento Bíblico de Dios. Puede influir cómo uno entiende los pasajes, pero no está en contra de los pasajes.

Esto me llama a considerar los escritos de Pablo.

¿Qué dice Pablo acerca de Dios y de la ciencia?

El apóstol Pablo, un hombre instruido en las mejores escuelas como Judío rabino, aceptó que Jesucristo era el Señor resucitado luego de un encuentro en el camino de Jerusalén a Damasco. Subsecuentemente, se convirtió en misionero cristiano y en apóstol a la iglesia primitiva. En sus obras, Pablo escribió una buena cantidad de cartas que enseñan

¹⁹ Walton, John H., *Ancient Near Eastern Thought and the Old Testament: Introducing the Conceptual World of the Hebrew Bible* (Baker Academic 2006), at 19-20.

principios cruciales de la fe y la práctica. Quizá no hay carta más estudiada que la que escribió a la iglesia en Roma. En esa carta, Pablo hace una proclamación impresionante acerca de Dios. Hablando de la gente que niega a Dios y su verdad, Pablo escribe,

Ellos conocen la verdad acerca de Dios, porque él se la ha hecho evidente. ²⁰ Pues, desde la creación del mundo, todos han visto los cielos y la tierra. Por medio de todo lo que Dios hizo, ellos pueden ver a simple vista las cualidades invisibles de Dios: su poder eterno y su naturaleza divina. Así que no tienen ninguna excusa para no conocer a Dios. (Ro. 1:19-20)

Este es realmente una proclamación impresionante. Pablo está asegurando que los “atributos invisibles” de Dios, especialmente su “naturaleza divina” son “claramente visibles” en lo que nosotros denominamos “el mundo natural”.²⁰

Pablo hizo una proclamación acerca de Dios y la ciencia que es digna de estudio. En lugar de contender con la ciencia, esta afirmación en realidad le da sentido al cosmos en modos que encajan en la realidad de la vida que yo experimento día a día.

En diferentes lugares, es aparente lo que Pablo quiere decir con “atributos invisibles” de Dios” y su “divina naturaleza”. Brevemente consideramos algunos de los más importantes.

- **Dios es un Dios de causa y efecto.**

Veo esto en varios escritos de Pablo, incluyendo el contexto inmediato de los pasajes de Romanos vistos arriba. En los siguientes pasajes de Romanos, Pablo continúa escribiendo,

Afirmaban ser sabios pero se convirtieron en completos necios. Y, en lugar de adorar al Dios inmortal y glorioso, rindieron culto a ídolos que ellos mismos se hicieron con forma de simples mortales, de aves, de animales de cuatro patas y de reptiles. Entonces Dios los abandonó para que hicieran todas las cosas vergonzosas que deseaban en su corazón. Como resultado, usaron sus cuerpos para hacerse cosas viles y degradantes entre

²⁰ El Griego es incluso más preciso en su significado de lo que podemos normalmente usar en el Español. Los “atributos invisibles” que han sido “claramente visibles” tienen un verbo en griego en la parte central. Esto indica que el proverbio relacionado al verbo participa en cierto grado en la acción del verbo. El impacto que tiene en este tipo de pasajes es que las cosas que son hechas están en realidad participando al proclamar los atributos invisibles de Dios. ¡Está escrito en una forma que pone énfasis en el testimonio actual de la creación al creador!

sí. Cambiaron la verdad acerca de Dios por una mentira. Y así rindieron culto y sirvieron a las cosas que Dios creó pero no al Creador mismo, ¡quien es digno de eterna alabanza! Amén (Rom. 1:22-25)

Esto es causa y efecto en su forma más básica. Es causa y efecto en una escala humana (“afirmaban ser sabios...se convirtieron en necios...hicieron todas las cosas que deseaban...”). También es causa y efecto a un nivel divino (“en lugar de adorar al Dios inmortal y glorioso, rindieron culto a ídolos... Entonces Dios los abandonó para que hicieran todas las cosas vergonzosas que deseaban en su corazón...”).

Leemos este mismo pensamiento de Pablo conectando la causa y efecto del comportamiento al carácter y naturaleza de Dios en su carta a las iglesias de Galacia.

No se dejen engañar: nadie puede burlarse de la justicia de Dios. Siempre se cosecha lo que se siembra. Los que viven solo para satisfacer los deseos de su propia naturaleza pecaminosa cosecharán, de esa naturaleza, destrucción y muerte; pero los que viven para agradar al Espíritu, del Espíritu, cosecharán vida eterna. (Gal. 6:7-8).

La idea de cosechar lo que se siembra es simplemente otra manera de decir, “causa y efecto”. Pablo la usa en referencia a la naturaleza de Dios al exponer la premisa de que cualquier otra cosa sería burlarse de Dios.

Por supuesto, cuando consideramos la ciencia, entramos de lleno a un mundo de causa y efecto. Las leyes científicas incluyen la idea de que para cada acción, existe una reacción igual y en sentido opuesto. Vivimos en un mundo de causa y efecto desde una perspectiva científica, no en un mundo de Harry Potter de magia e irrealdad.

- **1. Dios es un Dios consistente y confiable.**

También puedo notar un tema Bíblico constante de que Dios es “consistente” o inmutable. Hebreos 13:8 hace referencia a Jesús como “el mismo ayer y hoy y siempre”. El Antiguo Testamento, que sirvió para los escritos de Pablo, citó a Dios mediante el profeta Malaquías como una auto reivindicación, diciendo, “Pues yo el Señor no cambio” (Mal. 3:6). Los salmos proclamaron que mientras la tierra y la naturaleza pasarán, Dios es “el mismo” y “sus años no tienen fin” (Sal. 102:25-27).

Ya que Dios es consistente, Dios es confiable. Pablo a menudo utiliza la palabra “fiel” para describir este atributo natural de Dios. Pablo escribe a Timoteo,

Si somos infieles, él permanece fiel, pues él no puede negarse a sí mismo. (2 Tim. 2:13).

De manera similar, Pablo escribe a la iglesia de Corinto describiendo la confiabilidad de Dios a sus seguidores, diciendo, “Dios es fiel, y no os dejará ser tentado más de lo que podáis resistir” (1 Co. 10:13).

La comprensión de Pablo acerca del cosmos es que tal confiabilidad también sería encontrada en el mundo alrededor nuestro. Debemos ser capaces de observar esto, y lo hacemos. El método científico se fundamenta en la capacidad reproductiva de los experimentos. Siendo todas las cosas iguales, una serie de eventos deberían producir los mismos resultados cada vez.

- **3. Dios es un Dios moral.**

Pablo conecta la fidelidad y consistencia de Dios a sus acciones al escribir a Tito acerca de la “esperanza de la vida eterna, la cual Dios, quien nunca miente, ha prometido” (Tit. 1:2). Ya he discutido la dificultad de la ciencia para proveer una regla para medir la moralidad objetiva. Sin embargo la ciencia sí nos muestra que los humanos somos criaturas morales. Pablo lo explica utilizando términos similares a nuestras ideas de programación en computadoras.

Pablo escribe de esos “gentiles” que no tuvieron la revelación de Dios en la escritura, sin embargo su comprensión básica de lo que está bien y lo que está mal era similar. Lo explicó en Romanos 2:14-15.

Aun los gentiles, quienes no cuentan con la ley escrita de Dios, muestran que conocen esa ley cuando, por instinto, la obedecen aunque nunca la hayan oído. 15 Ellos demuestran que tienen la ley de Dios escrita en el corazón, porque su propia conciencia y sus propios pensamientos o los acusan o bien les indican que están haciendo lo correcto.

La comprensión de Pablo acerca de Dios y el cosmos es una petición al pueblo a que estudie la naturaleza, no a alejarse de ella. Pablo pensaba que al entenderla, entonces Dios sería más fácilmente entendible (y es más razonable). Pablo dice que lo que hoy llamamos “ciencia” provee una perspectiva hacia Dios. La ciencia no está en contra de Dios, es la escritura de Dios. Expresa los mismos aspectos de Dios.

Pablo nunca tomó partido de los dioses arbitrarios de Grecia o los dioses de los elementos de Mesopotamia (o incluso los mitos nórdicos), sino del Dios Israelita sobre la naturaleza que creó la naturaleza en modos que se pueden ver sus huellas. Esto me estimula al estudio científico, no me aleja de él. Como un Dios de causa y efecto, no digo simplemente, “Dios lo hizo”. ¡Busco los cómo! No es suficiente decir, “no comprendo al

cerebro, así que..poof! ¡Dios lo hizo!” Dios tendría una causa para lo que hizo. Hay una razón por la cual las estrellas brillan.

CONCLUSIÓN

Cuando pongo en una balanza los mejores argumentos a favor de Dios, y aquellos en contra, repetidamente vuelvo a la evidencia contundente de que Dios explica la realidad del mundo, de mi existencia, de mis valores, de mis acontecimientos, de aquellos que me rodean, y más. La visión del mundo sin Dios, en la cual soy solamente un saco de químicos recogidos de polvo cósmico que de manera breve fue traído por la paja más pequeña en un momento a ser parte remota del universo simplemente no es sensata. No sucede así con la realidad. Así que con toda esta evidencia sopesada, no puedo ser un agnóstico. El mayor peso de la evidencia creíble me habla del Dios y de la realidad explicada en la Biblia.

Sopesando la Evidencia

¿Xq no vemos a Dios?
¿Por qué hay maldad?
Cumplir mis Estándares
Significado Vida
Valor Humano
Dignidad y Honor
Imp. De Justicia
Bien y Mal Obj.

Evidencia a Favor de Dios

Evidencia en contra de Dios

Evidencias a Cotejar y Sopesar

- ❖ Percepciones de la realidad
- ✓ 1. ¿Por qué existen el bien y el mal objetivos?
- X 2. ¿Por qué existe la belleza?
- ✓ 3. ¿Por qué los conceptos de Justicia y equidad son importantes?
- ✓ 4. ¿Por qué hay una base para la dignidad y el honor?
- ✓ 5. ¿Por qué valoramos a la humanidad de forma única?
- ✓ 6. ¿Por qué tiene sentido la vida?
- ✓ 7. ¿Por qué mis acciones no cumplen con mis propios estándares?

- ❖ Cuestiones y percepciones negativas
- ✓ 1. ¿Por qué existe el sufrimiento?
- ✓ 2. ¿Por qué no vemos a Dios?
- X ✓ 3. ¿Por qué tantas oraciones parecen no ser respondidas?
- ✓ 4. ¿Cómo se compaginan Dios y la ciencia en cuanto al cosmos?

PUNTOS PARA CASA

1. “En el principio, Dios...” (Gen. 1:1).

Dios. No el hombre. No la material. No la causalidad. Dios. Juan haría eco con este pasaje durante miles de años, al escribir, “En el principio era el Verbo” (Jn. 1:1) Dios está al inicio, al inicio de cualquier cosa y de todo. Tome tiempo esta semana para contemplar las cosas y ver la divinidad. Piense en aquél que es antes de todo y sobre todas las cosas. ¿Hay alguna parte de tu vida que debería estar sin Dios?

2. “Y Dios dijo...” (Gen. 1:3ff).

Una y otra vez, Dios habla. A pesar de cómo entendamos su revelación, él se revela a sí mismo como un Dios que habla. Cuando habla, entonces sucede. Cualquier cosa que diga, existe. Es así de simple. Dios es un Dios comunicativo que transforma con sus palabras. Dios nos ha hablado a usted y a mí. Pregúntese dónde le ha hablado y qué es lo que dice. Escríbalo, medítelo y ore al respecto. No piense por ningún momento que Dios no puede hablarle a su vida exactamente lo que necesita.

3. “*Y fue bueno.*” (Gen. 1:10ff).

Toda buena dádiva viene de Dios. Pregúntese qué cosas buenas hay en su corazón, en su vida, en su familia, en su pasado, presente o anticipadamente en su futuro. Agradezca a Dios cada vez. No son casualidad, ni tampoco son creación de usted. Vienen de Dios.